**Dr. Robert A. Peterson, Salvación, Sesión 5,
Elección, Reconocimiento histórico**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson y su enseñanza sobre la Salvación. Esta es la sesión 5, Elección, Reconocimiento Histórico.

Continuamos con nuestras conferencias sobre la Salvación.

Estamos explorando la doctrina de la elección, la elección que Dios hizo de personas para la salvación antes de la creación, y continuamos con nuestro reconocimiento histórico.

Hemos hablado de Agustín, Pelagio y Martín Lutero. Pasamos a Juan Calvino. Aunque Juan Calvino, de 1509 a 1564, respetaba a Melanchton (recordemos al brillante profesor griego y sucesor de Lutero en la Reforma luterana en términos de liderazgo), quien diluyó las doctrinas de la gracia y la predestinación de Agustín diluyó a Lutero.

Melancthon diluyó las doctrinas de Lutero sobre la gracia y la predestinación. Aunque Calvino, entre 1509 y 1564, respetaba a Melancthon por su erudición y se relacionaba con él como un hermano en Cristo, discrepaba de su sinergismo y prefería el monergismo de Lutero. Calvino, el reformador de Ginebra, se dedicó a la exégesis bíblica para construir una teología cristocéntrica.

Calvino era polifacético. Fue un pastor renuente, pero fiel durante muchos, muchos años en una ciudad donde muchos lo vilipendiaban y le faltaban el respeto. Sus actividades académicas de toda la vida incluyeron la redacción de su Institución de la religión cristiana, un libro de teología sistemática, primero cuando era un joven de 27 años, que de alguna manera le dio fama, y luego, con mejoras y ampliaciones recurrentes, hasta llegar a la Institución final de 1564, en la que nos dio su comprensión definitiva de la fe cristiana.

Y la otra tarea, de nuevo, era predicar y enseñar todos los días y hacer mucho trabajo pastoral, pero la otra tarea, junto con la redacción de la Institución y su mejora y ampliación, eran sus comentarios bíblicos. Hizo todos los libros del Nuevo Testamento, excepto Apocalipsis, que admitió que no entendía, y 2 y 3 de Juan, que eran de menor importancia; hizo 1 de Juan. Y los comentarios sobre el Antiguo Testamento, murió a la mitad de Ezequiel. De lo contrario, tal vez habríamos tenido un conjunto completo de comentarios para el Antiguo Testamento.

Calvino, el reformador de Ginebra, se dedicó a la exégesis bíblica para construir una teología cristocéntrica. Enfatizó la soberanía de Dios y desarrolló una fuerte doctrina de la elección. Calvino expuso sus puntos de vista sobre la predestinación en su famosa Institución de la religión cristiana, citando: “Por lo tanto, de conformidad con la clara doctrina de las Escrituras, afirmamos que por un consejo eterno e inmutable, Dios ha determinado de una vez por todas tanto a quién admitiría a la salvación como a quién condenaría a la destrucción”.

Institución, Libro 3, Capítulo 21, Sección 7. Los oponentes atacaron las opiniones de Calvino sobre la elección y el libre albedrío, y él respondió con, Con respecto al libre albedrío, 1543, y Con respecto a la predestinación eterna de Dios, 1552, lo cual es notable en mi opinión porque responde a casi todas las objeciones contemporáneas a la elección de las que he oído hablar. Y lo hizo a mediados del siglo XVI. Calvino reconoció su deuda con la teología de Agustín: “Si quisiera tejer un volumen entero a partir de Agustín, podría mostrar fácilmente a mis lectores que no necesito otro lenguaje que el suyo”.

Institutos, 3, 22, 8. Libro 3, Capítulo 22, Párrafo 8. Después de la muerte de Calvino, la dirección de la Academia de Ginebra recayó en su sucesor, Teodoro Beza. Entre 1519 y 1605, Beza aceptó la teología de Calvino, pero siguió un método teológico diferente. Fue un líder de la escolástica protestante que siguió a la época de Lutero y Calvino, un movimiento que enfatizaba la teología filosófica más que los reformadores magisteriales.

El sistema teológico de Beza era más completo y más fuerte que el de Calvino. A Jacob Arminius, un joven candidato ministerial holandés, se le enseñó este fuerte calvinismo en la Academia de Ginebra a fines del siglo XVI. Arminius y el sínodo, el concilio de la iglesia, la reunión de la iglesia y la asamblea general son buenas palabras, de Doort , Doort , abreviatura de la ciudad holandesa de Doortrek .

Jacob Arminius, de 1550 a 1609, fue estudiante de teología en Ginebra bajo la tutela de Teodoro Beza. Después de graduarse, regresó a Ámsterdam y aceptó un llamado al ministerio pastoral en la iglesia holandesa. Creo que era muy respetado. Entiendo que era muy respetado como pastor que predicaba la Biblia y amaba a la gente.

Más tarde, enseñó teología en la Universidad de Leiden, donde tuvo éxito en su enseñanza. También se enfrentó a las críticas de un colega, Franciscus Gomarus (1563-1642), un calvinista acérrimo que se oponía a la soteriología de Arminio en su doctrina de la salvación. Discutieron durante un tiempo, y luego Gomarus acusó formalmente a Arminio de aberración con respecto a las normas doctrinales de la iglesia holandesa, que en su época eran la Confesión Belga y el Catecismo de Heidelberg.

En respuesta, Arminio escribió una defensa sistemática de sus puntos de vista, la Declaración de Sentimientos. Al final de todo este debate, este movimiento histórico de ida y vuelta y este debate, se encontraron los cánones, los pronunciamientos teológicos de Dort. Y hoy, en todo el mundo, las iglesias reformadas, las iglesias de tradición reformada, a diferencia de las iglesias presbiterianas que provienen de Escocia y utilizan los estándares de Westminster, los catecismos más amplios y breves y la Confesión de Fe de Westminster, las iglesias reformadas, la Iglesia Reformada de Hungría, la Iglesia Reformada de Sudáfrica, todo, en todas partes, utilizan las tres formas de unidad, que además de la Confesión Belga y el Catecismo de Heidelberg, incluyen los cánones de Dort.

Pero en la época de Arminio no existían los Cánones de Dort. Su protesta, y la de sus discípulos, dieron lugar a los Cánones de Dort. Mientras tanto, el propio Arminio protestó contra una iniciativa para añadir a los símbolos formales las declaraciones doctrinales de la Iglesia.

Tenemos la Confesión Belga y el Catecismo de Heidelberg. No necesitamos nada más. No deberíamos jugar con ellos.

De modo que estas cuestiones pueden verse desde diferentes perspectivas. Los calvinistas holandeses en su conjunto no estaban de acuerdo con él porque, aunque los detalles del canon de Dort no figuraban en la Confesión Belga ni en el Catecismo de Heidelberg, los lineamientos apuntaban sin duda en esa dirección. Arminio siguió el enfoque de su antiguo maestro Baez en cuanto a la teología sistemática, pero forjó un camino diferente en lo que respecta al plan de salvación.

Hace algunos años me sorprendió leer un libro sobre diferentes puntos de vista sobre la predestinación o la seguridad eterna y comprender dos capítulos y puntos de vista diferentes. Estaba el arminianismo reformado y el arminianismo wesleyano. Al principio, dije: ¿Arminianismo reformado? Eso suena como un oxímoron, una contradicción en términos.

Pero era correcto. El arminianismo wesleyano, un desarrollo mucho más posterior, surgió de John Wesley, por supuesto. El arminianismo reformado se refiere al de Arminio y los arminianos , y en cierto sentido es cierto.

La iglesia holandesa fue reformada, y por eso Arminio se apegó a cosas como los decretos. Me refiero con alusión, si no con cita directa, a libros de teología arminiana wesleyana más recientes. Saludamos a nuestro antecesor en la fe, Jacob Arminio, pero él se apegó a los decretos.

¿Deben los wesleyanos aferrarse a los decretos, y van y vienen a los decretos de Dios antes de la creación del mundo? Van y vienen un poco, y luego dicen, aunque respetamos tanto a Arminio por sus enseñanzas, la respuesta es no, no creemos en los decretos. Bueno, Arminio sí creía. Toda la iglesia holandesa creía. Y aunque, en general, la tradición wesleyana no cree en la sustitución penal, sino en alguna forma de teoría gubernamental y puntos de vista distintos de la visión de la sustitución penal, no hay duda al respecto, Arminio creía en la sustitución penal.

Por lo tanto, existen diferentes arminianos , y en cierto sentido es cierto que se puede llamar a Arminio una tradición. Tal vez sea mejor llamarlo arminianismo holandés, pero se trata de arminianismo reformado, en contraposición al arminianismo wesleyano. Ciertamente no es lo mismo que el calvinismo reformado de la iglesia holandesa y sus herederos. El famoso escrito de Arminio fue la Declaración de Sentimientos.

En una biografía de Arminio, que me gustó mucho, escrita por Carl Bangs, se muestra muy positivo y amistoso con Arminio, presenta sus puntos de vista de la mejor manera posible, pero admite que a veces no fue sincero, no fue, no quiero decir deshonesto, pero no fue, no quiero decir que no fuera honesto, pero no fue franco. Por ejemplo, Bangs cita a Arminio diciendo que nadie que sea creyente en Cristo puede apartarse de la gracia. Y la nota al pie dice, francamente, que Arminio no está siendo sincero aquí porque su visión de un creyente en Cristo aquí significa alguien que continúa creyendo en Cristo porque él sostuvo que alguien que anteriormente creía podría dejar de creer y, por lo tanto, apartarse.

Bueno, hay un problema, hay un problema de verdad. Por otra parte, es cierto que Arminio no fue bien tratado por Gomero , y creo que probablemente fue acosado hasta una muerte temprana por el maltrato a manos de algunos hermanos calvinistas más fuertes. Arminio siguió el enfoque de su antiguo maestro Beza, que es un escolasticismo reformado, en lugar del enfoque más bíblico de Calvino.

¿Es eso incorrecto, en particular? No, las teologías se desarrollan, y tiene sentido que la segunda generación en una tradición particular amplíe y desarrolle las opiniones de su padre en la fe. En contra de Agustín, Lutero y Calvino, Arminio enseñó que Dios planeó salvar a todos aquellos a quienes previó. Así es como entendió la enseñanza de la Biblia sobre previó, es decir, conoció de antemano, es decir, conocimiento previo. Dios planeó salvar a todos aquellos a quienes previó, conoció de antemano, que creerían en Cristo.

Esto significa que la elección para la salvación depende de la previsión y el conocimiento previo de Dios de la fe de las personas y está condicionada por ellos. Arminio estaba de acuerdo con Agustín y Calvino en cuanto a la incapacidad de los pecadores para hacer algo para salvarse. Ese es otro punto en el que hay una diferencia entre la teología de Arminio y muchas teologías arminianas de tipo semipelagiano.

Sin embargo, Arminio intentó mejorar la incapacidad espiritual al postular que Dios da la gracia preveniente y precedente a todos. “La gracia suficiente para la salvación se confiere a los elegidos y a los no elegidos, para que, si quieren, crean o no crean”. Agustín y Calvino habían enseñado que la gracia preveniente era particular, no se daba a todos, no era universal, y era eficaz y efectiva.

Pero para Arminio, era universal y no eficaz. Estaba anticipando la exposición y publicación popular de Wesley de una noción de gracia preveniente universal como eje de la sistemática arminiana. Siguiendo a Calvino y Beza, Arminio afirmó la presciencia de Dios, pero se apartó de su punto de vista cuando dijo que no era causal.

“ Una cosa no sucede porque se sabe de antemano, sino que se sabe de antemano porque todavía está por suceder”. Arminio, Disputas privadas 28.14, traducido por James Nichols. El factor determinante de la salvación no reside en Dios, según Arminio, sino en los seres humanos.

No es la gracia soberana de Dios sino el libre albedrío humano lo que marca la diferencia. Aunque la voluntad del hombre es naturalmente corrupta y no puede escoger el bien, la gracia universal y preveniente de Dios permite que todos ejerzan la fe salvadora en Cristo, si tan solo así lo desean. Según Arminio, la parte de Dios en la salvación es prever lo que los pecadores eligen libremente y luego elegir o rechazar con base en este conocimiento previo.

El arminianismo creció entre el clero reformado holandés y unos años después de la muerte de Arminio se formó una minoría influyente. Los arminianos elaboraron una defensa sistemática de sus puntos de vista llamada Remonstrants (Reprotestantes) o Protest (Protesta), y los mismos manifestantes pasaron a llamarse Remonstrants (Remonstrantes). En realidad, no es muy diferente de la palabra protestantes, aunque aquí se utiliza en un contexto diferente al de la Reforma.

Su protesta se llamó Remonstrants, y las personas que promulgaron estas opiniones se llamaron Remonstrants. Los Remonstrants hicieron una Remonstrance. Los Remonstrants consistieron en cinco puntos de doctrina debatida y he aquí su orden.

El número uno es la elección condicional. El segundo, la expiación universal. El tercero, la depravación total y la gracia preveniente. El cuarto, la gracia resistible. El quinto, la perseverancia condicional. En realidad, no eran dogmáticos al respecto, pero era un tema que necesitaba más debate.

Es necesario hacer un breve resumen de los cinco puntos arminianos. La elección condicional significa que Dios elige la salvación; no hay duda. La Biblia enseña claramente que Dios es el que elige.

Él es quien elige a las personas para la salvación. Los arminianos hicieron que esta elección fuera condicional, dependiente, contingente a la fe humana prevista o a la falta de ella. La elección condicional significa que Dios elige para la salvación, condicionada a su conocimiento previo de la fe de una persona.

Así pues, los grandes pasajes sobre la elección en Efesios 1, Romanos 8 y Romanos 9, que analizaremos, en realidad significan que Dios elige basándose en su previsión, su presciencia y en su conocimiento previo de lo que la gente haría con el evangelio. Si prevé que creerán, entonces los elige. Si no, no los elige.

La expiación universal significa que Jesús murió para hacer posible la salvación de todos. No se trata de una expiación efectiva, sino de una expiación posible.

Se trata de una expiación para todos que permite a cada uno ejercer su libre albedrío y creer en Cristo para la salvación. Jesús murió para hacer posible la salvación. Algunos han dicho que se trata de una expiación hipotética en lugar de una compra real de hombres, mujeres, niños y niñas para la salvación.

La depravación total significa que, debido a la caída de Adán y al pecado humano, las personas no pueden salvarse a sí mismas. Esto sorprende a muchas personas, y algunas han representado de manera incorrecta los cinco puntos del arminianismo, diciendo que enseñaban que las personas no caían tan profundamente en el pozo, por así decirlo. No es cierto.

Lo hicieron. Una vez más, el clima en la iglesia holandesa fue reformado. Y según Heidelberg y la Confesión Belga, no podemos salvarnos a nosotros mismos.

Así pues, los arminianos y los reformados coincidían en que existe una incapacidad total. Sin embargo, esta incapacidad total no existe en realidad en los seres humanos, porque está modificada, sino que se mejora mediante la gracia preveniente universal.

Universal. Todos reciben esta gracia. Gracia preveniente.

Precede a la salvación, anulando los efectos del pecado original en un área, la voluntad. La voluntad atada ahora es liberada por la gracia, lo que permite a las personas elegir a Cristo y ser salvas.

La gracia preveniente universal anula los efectos del pecado original de Adán sobre la voluntad humana, de modo que los pecadores tienen la capacidad misericordiosa de creer y ser salvos. Lo diré otra vez: los libros de texto de teología reformada dicen que enseñan la incapacidad.

Los libros de texto de teología wesleyana enseñan la capacidad de gracia. No es una capacidad natural, sino que se otorga a todos por gracia.

Mi método teológico dice que estas afirmaciones deben probarse sobre la base de la exégesis bíblica. La gracia resistible significa que los pecadores pueden rechazar la gracia de Dios y perecer. Es muy obvio desde el punto de vista bíblico.

La gente se resiste a la gracia de Dios y se pierde. Perece en sus pecados. Por lo tanto, la gracia es resistible, ¿no es así? Así lo creían los arminianos .

Los reformados pensaban que sus oponentes presentaban las cosas de una manera bastante simplista. Sí, las personas resisten la gracia y perecen, pero ninguno de los elegidos lo hace porque Dios los atrapa con el evangelio y los salva infaliblemente. La perseverancia condicional indica que los arminianos no estaban seguros de si los creyentes podían apartarse de la gracia y perderse nuevamente.

Dijeron que hay declaraciones contundentes en las Escrituras. Juan 10:28 y 30: Jesús dijo: Yo les doy a mis ovejas vida eterna. No perecerán jamás.

Nadie puede arrebatármelas de la mano ni de la mano del Padre . El Padre y yo somos uno en la preservación de las ovejas. Y Romanos 8 dice que no hay condenación para los que están en Cristo.

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Nada puede separarnos del amor de Dios. Pero esas afirmaciones las vieron como contrarrestadas por Hebreos 6 y 10, que enseñaban, aparentemente para ellos, que la gente podía apartarse de la gracia y perderse. Cómo podemos unir estas dos enseñanzas aparentemente opuestas es un tema para una mayor reflexión.

De modo que reconocen la firme declaración de las Escrituras sobre la preservación, pero debaten cómo se debe relacionar esto con los textos firmes sobre la apostasía. Aquí hay otro punto en el que el arminianismo reformado está en desacuerdo con el arminianismo wesleyano. Wesley estudió la Biblia.

Tiene notas sobre todo el Antiguo Testamento y notas sobre todo el Nuevo Testamento. Sabe lo que hace, pero no presenta esto como un enigma o como un tema para estudiar más a fondo. Por supuesto, como dije antes, la teología está desarrollada, y el arminianismo de Arminio, perdón, se convirtió en el arminianismo de Wesley, y él eliminó el signo de interrogación.

La gente puede caer en desgracia. En su opinión, no hay duda al respecto. La perseverancia condicional indica que los arminianos no estaban seguros.

Ellos creían que la gente podía caer en desgracia y perderse de nuevo. Sin duda, eso era parte de su atmósfera reformada, y respeto ese hecho. Aunque no es de conocimiento público, estos cinco puntos del arminianismo fueron promulgados históricamente antes de los cinco puntos del calvinismo.

¿Es cierto eso? Sí. ¿Es cierto que antes no se habían promulgado los cinco puntos del calvinismo? Sí. ¿Es cierto que antes no se creía en esas cosas? No, no es cierto, por supuesto.

Los arminianos están reaccionando contra las enseñanzas reformadas, pero éstas no se encuentran en ningún tipo de declaraciones doctrinales oficiales. Como dije, las tres formas de unidad eran sólo dos formas de unidad. Y de toda esta cuestión, de la controversia, surgen los cánones, las enseñanzas, las promulgaciones oficiales de Dort, que sí plantearon cuestiones de una manera que ya no se debatirían.

Estos cinco artículos de protesta impulsaron a la mayoría calvinista a responder convocando un sínodo de la iglesia, una asamblea general, en Dortrek , también conocida como Dort, en 1618. El sínodo de Dort era una asamblea general de la iglesia holandesa. Como el sínodo era un tribunal de la iglesia y no un comité exploratorio que examinaba estas cuestiones, era un tribunal de la iglesia.

Fue un cuerpo deliberativo y judicial convocado para evaluar y juzgar las opiniones de los arminianos . Mientras el sínodo deliberaba, publicó los cinco puntos del sínodo de Dort, una respuesta punto por punto a los cinco puntos de la protesta. Los cinco cánones eran la depravación total, la elección incondicional, la expiación limitada, la gracia irresistible y la perseverancia de los santos.

Aquí hay un acrónimo, TULIP, T por depravación total, U por elección incondicional, L por expiación limitada, I por gracia irresistible, P por perseverancia de los santos. En realidad, es muy difícil determinar de dónde surgió ese acrónimo. Por cierto, no lo escribieron en inglés.

Escribieron en holandés, por supuesto, probablemente en latín y holandés. Es muy difícil saber de dónde proviene eso históricamente. Es un problema.

Mis amigos historiadores de la Iglesia, hasta donde yo sé, no han resuelto el problema. Las ideas son claramente las de los calvinistas de Dort. Es conveniente hacer un resumen de estos cinco puntos.

Los calvinistas estaban de acuerdo con los arminianos en que los pecadores no pueden salvarse a sí mismos, pero los calvinistas rechazaban el concepto arminiano de la gracia universal y preveniente. Estaban de acuerdo en la depravación total, lo que significa un par de cosas. Significa, sobre todo, que los pecadores son incapaces de salvarse a sí mismos.

También significa que, contrariamente a la teología católica romana, la depravación total no significa que los pecadores sean tan malos como podrían serlo. Si ese fuera el caso, la vida humana en la tierra sería imposible. Y más tarde, la teología reformada dijo que algo así como lo que llamaron gracia común era la bondad de Dios para todos los seres humanos, incluidas las estructuras de gobierno y la sociedad y las fuerzas policiales, etc., para que los seres humanos no se destruyan a sí mismos.

Pero no estaban de acuerdo con los arminianos. Sí, Roma enseñaba teología, el efecto de la caída de los seres humanos, excepto que la mente se mantenía un tanto libre de los efectos de la caída. Los reformadores decían que eso era incorrecto, y los calvinistas dordianos también lo decían.

Incorrecto. Pablo enfatiza los efectos del pecado en la mente humana. ¡Dios mío!

Romanos 1 y muchos otros pasajes. Todo el ser humano es pecador. La depravación total no significa que las personas sean tan malas como podrían ser, sino que todo el ser humano, en todas sus facultades, está afectado por el pecado y, lo más importante, no podemos salvarnos a nosotros mismos.

Además, esta noción de gracia preveniente universal, aunque es una obra maestra teológica, es una ficción bíblica. No hay una capacidad de gracia, sino más bien una incapacidad. La elección incondicional significa que el fundamento de la elección reside en Dios mismo, no en nada de los seres humanos.

Como alguien que suscribiría los cinco puntos del calvinismo correctamente entendidos, me quejo ante estos títulos. La depravación total suena como si todos fueran abusadores de menores. La elección incondicional suena como si no hubiera ni rima ni razón para la elección.

Por supuesto, los cinco puntos calvinistas deben leerse como contrapuntos a los puntos arminianos. La elección es incondicional, no porque no haya una razón para ello en Dios, sino porque es contraria a la visión arminiana que sea condicional. Mi propia interpretación, como veremos más adelante, es que la elección está condicionada por el propio carácter de Dios, específicamente por su amor y su voluntad.

Tratar de ir más allá de eso es imposible. 2 Timoteo 1:9 es el resumen más breve de esto, en mi opinión. Efesios 1, Romanos 8 y Romanos 9 son los mejores lugares para ir, pero 2 Timoteo 1:9, Dios nos salvó y nos llamó con un llamamiento santo, no por nuestras obras, sino según su propio propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús, traducción literal, antes de los siglos eternos.

A esta altura, ni siquiera me gusta la ESV. El propósito de Dios es su voluntad y su gracia, su amor. Si lo llevamos al extremo, ¿por qué soy salvo? Yo creí en el evangelio.

¿Es esa la afirmación definitiva? No. Jesús murió por mis pecados. En eso creía yo, para ser salvo.

¿Es esa la afirmación definitiva? Me salté una. Creo en el evangelio. ¿Es esa la afirmación definitiva? No.

El Espíritu Santo abrió mi corazón. ¿Es eso lo máximo? No. Jesús murió y resucitó para salvarme, y en eso consiste el evangelio, en eso reside la fe que salva.

¿Es esa la afirmación definitiva? No. Misteriosamente, la afirmación definitiva es que Dios nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo. Más adelante hablaremos más sobre eso y sobre cómo se relacionan esas cosas, pero las cuatro son ciertas.

Expiación limitada, definida o particular significa que, aunque de la cruz se derivan beneficios universales, Jesús murió para salvar a los elegidos, no a todas y cada una de las personas. La expiación limitada suena como si algo faltara en la obra de Cristo. Ya me quedé sin aliento lo suficiente, así que no lo haré otra vez, pero vaya, tal vez un ¡vaya ! sea apropiado.

La expiación es, en cierto sentido, universal, por supuesto. Es la base de la oferta universal y gratuita del evangelio y de sus beneficios para toda persona, pero la salvación, la intención salvífica de Dios, se limita a su pueblo, a quienes el Padre escogió, el Hijo redimió, y a esas personas, y a esas personas el Espíritu obra para traerlas a Cristo. Jesús no sólo hace posible la salvación, sino que, como dice Apocalipsis 5, con tu muerte, oh Cordero de Dios, nos compraste, en realidad es b como en el griego, es un genitivo partitivo, nos compraste de toda tribu y lengua de personas y naciones.

Toda traducción dice algunos, o personas, o creyentes, o humanos. Hay que añadir una palabra allí. Es decir, cada tribu, lengua, pueblo y nación que representa al mundo bíblicamente, por así decirlo, es el gran círculo del cual la suma que compró es el subconjunto.

No se trata de una expiación potencial, hipotética o universal. Es universal en el sentido de que Él compró a algunos de cada país, de cada grupo de personas, de cada lengua y dialecto, de cada lugar, pero los compró con su muerte. ¿Sueno como si fuera parcial? Lo soy.

La expiación limitada, definida o particular significa que Cristo murió no para hacer posible o hipotética la salvación, sino para salvar realmente a su pueblo de sus pecados, de lo contrario no serían salvos. La gracia irresistible no niega que los pecadores resistan con éxito, entre comillas, la gracia salvadora de Dios hasta la muerte, sino que ninguno de los elegidos lo hace. Dios es el perro santo del cielo que consigue a su hombre, consigue a su mujer, persevera con nosotros hasta que creamos en su hijo.

Por supuesto, su gracia es resistida por aquellos que perecen en sus pecados, pero ninguna de las personas que el Padre le dio al Hijo resiste su amor y su llamado amoroso hasta la muerte. Porque el Padre se los dio al Hijo, Juan 6. El Padre los atrae hacia el Hijo, Juan 6. Se acercan al Hijo en el mismo capítulo, y creen en él. Jesús les da vida eterna, los guarda, los preserva y los resucitará en el último día.

La perseverancia de los santos significa que Dios persevera con ellos, los preserva hasta el fin, y que ellos perseveran en la fe. Los verdaderos creyentes, como decía San Agustín, no lo hacen de manera perfecta. Me faltan un par de adverbios suyos.

No de manera perfecta y consistente, pero siguen adelante y, a veces, incluso si caen, se levantan, se sacuden el polvo y siguen adelante por la gracia de Dios. Pueden caer, este es el lenguaje que utilicé: pueden caer, dijo Agustín, pero no de manera total y definitiva. En otras palabras, pueden caer de manera parcial y temporal, pero Dios en su gracia no les permitirá que lo hagan hasta el final.

Como pastor, e incluso como profesor que capacita a pastores, aplicar la teología a la vida es difícil, y seguramente no siempre podemos ver las cosas en blanco y negro. Hay muchos matices grises, y los pastores necesitan mucha sabiduría y el Espíritu Santo para intentar aplicar con éxito la verdad de la Biblia a la vida, pero debemos tratar de entender esa verdad y hacer todo lo posible por aplicarla realmente a la vida. La perseverancia también significa que los creyentes no solo profesan la fe en Cristo, sino que continúan creyendo hasta el final.

Hoy en día, reconocemos estos cinco cánones como los cinco puntos del calvinismo. A pesar del nombre, es importante señalar que los cinco puntos no surgieron de Juan Calvino en el siglo XVI, sino del Sínodo de Dort en Holanda del siglo XVII. No representan una presentación completa del calvinismo, que contiene demasiadas verdades además de los cinco puntos.

De hecho, considerarlos como la suma y la sustancia de la fe reformada es una interpretación errónea. Los cinco cánones de Dort representan la refutación del calvinista holandés a la protesta armenia. Supongamos que usted tiene una determinada convicción política.

¿Sería justo decir que la esencia de sus puntos de vista son sus refutaciones al ataque de su oponente a su posición? No lo creo. No, eso sería parte de su presentación, pero usted tiene el derecho de presentar sus propios puntos de vista de manera positiva y, en ese sentido, la fe reformada es mucho más grande que los cinco puntos del calvinismo. Al promulgarlos, la Iglesia Reformada Holandesa reafirmó oficialmente su aceptación de la visión de Agustín y Calvino sobre la predestinación y juzgó que la interpretación de Arminio de las Confesiones Reformadas estaba fuera de los límites.

Los cánones del Sínodo de Dort se añadieron a la Confesión Belga y al Catecismo de Heidelberg para constituir las tres formas de unidad. Los estándares doctrinales de las iglesias reformadas en Holanda y de las iglesias reformadas en todo el mundo. Terminaremos nuestro reconocimiento de las opiniones históricas analizando a Charles Haddon Spurgeon y los hiperistas , su palabra.

Charles Haddon Spurgeon, de 1834 a 1892, creció en una iglesia congregacionalista rural que básicamente defendía el calvinismo, mostrando una extraordinaria capacidad para la predicación. A los 20 años, fue ordenado como bautista particular y unos años más tarde fue llamado a la iglesia de New Park Street en Londres. Apenas había llegado cuando se vio envuelto en una controversia con el hiperismo , una forma extrema del calvinismo.

Podría decir que Spurgeon era autodidacta. Intentó ir a un seminario teológico, una facultad teológica, pero por un capricho de la providencia de Dios, él iba a una sala y el decano a otra, y nunca llegaron a encontrarse los dos juntos . Llegó a la conclusión de que el Señor no quería que fuera a la escuela y se enseñó a sí mismo.

El hecho de ser un genio autodidacta no le perjudicó demasiado y, sorprendentemente, hoy en día sus sermones siguen siendo respetados y citados en todo el mundo. Mi propio pastor los cita, diría yo, en cada sermón, al menos. Tenía una gran visión bíblica.

Hizo hincapié en lo importante, restó importancia a lo secundario y tenía una maravillosa capacidad para aplicar la verdad de Dios al pueblo de Dios, empezando por él mismo. ¡Dios mío! Tenía poco más de 20 años.

Los pastores de Londres eran calvinistas hasta el último hombre, por lo general bautistas calvinistas, y tenían edad suficiente para ser su padre. Sin embargo, lo que enseñaban era erróneo. Era un hipercalvinismo y, como jovencito inmaduro, se opuso a ellos, no con malicia.

Los periódicos eclesiásticos estaban a la orden del día. Él no lo hizo. No entró en debates al respecto.

Lo hizo desde el púlpito, lo hizo con respeto, lo hizo con firmeza y, al final, ganó la batalla, lo cual fue increíble.

Éstos son los cinco puntos principales. No son cinco, por cierto, de hiperismo . En primer lugar, Dios ama a los elegidos, no a los no elegidos.

En segundo lugar, no existe un llamado universal al evangelio, sino sólo un llamado eficaz a los elegidos. No se predica el evangelio indiscriminadamente, como decía Dort. Los cánones de Dort decían que se debía predicar el evangelio de manera promiscua.

Promiscuamente. ¿Qué te parece? Oh, no, no, no, no. Sólo predicas el evangelio a los elegidos.

Spurgeon es muy pintoresco. Dice que no sabemos quiénes son los elegidos . No podemos acercarnos a los hombres y sacarles la camisa de la parte de atrás de los pantalones y encontrarles una E que representa a los elegidos.

Predicamos el evangelio sin distinción, y Dios atrae a su pueblo hacia sí. El Espíritu Santo hace esto a través de la predicación de la palabra. La incredulidad no es pecado.

¡Qué asco! Lo siento, no pude resistirme a la exclamación de asombro. La incredulidad no es un pecado porque los no elegidos no pueden creer.

La Biblia considera la incredulidad como un pecado. Cualquier punto de vista que no acepte este calvinismo no es cristiano. Lamentablemente, he visto sitios web hipercalvinistas que afirman lo mismo.

Así es como se produce. Se empieza con la Biblia y sus fuertes afirmaciones, en este caso sobre la soteriología calvinista, la doctrina reformada de la salvación, y luego se elevan esas afirmaciones y se minimizan otras que enseñan la eficacia de la oración, el deseo de Dios de salvar a los pecadores y de publicar el evangelio ampliamente, etcétera. Se utiliza la Biblia contra sí misma.

Ese es un método teológico totalmente equivocado. Este sistema calvinista sostiene que la acción divina supera por completo a cualquier acción humana. Por eso Spurgeon lo llamó hiperismo y sus defensores hiperistas .

Desde entonces, se lo conoce como hipercalvinismo, que lamentablemente sigue vigente en nuestros días. James Wells, un líder hiperista , escribió duras condenas contra Spurgeon, en particular en revistas bautistas. Spurgeon decepcionó a muchos creyentes cuando no respondió a estos ataques, excepto en sus sermones.

Estoy asombrado no sólo por su sabiduría teológica, su habilidad homilética, que es de primer orden, sino por su sabiduría política, si se quiere, públicamente, al no rebajarse. Él estaba a la altura de ellos, pero no se rebajó a esa profanación pública de sus hermanos creyentes. Primero, dijo Spurgeon, el amor soberano de Dios por sus elegidos.

Dios tiene un amor general por todos los seres humanos, pero un amor soberano especial por su pueblo. En segundo lugar, a pesar de las afirmaciones hiperistas de lo contrario, el llamado del evangelio es universal. Spurgeon dijo que los hiperistas , cita, son demasiado ortodoxos para obedecer la voluntad.

Ellos desean saber primero quiénes están designados para asistir a la cena, y luego los invitarán. Ja , ja , el maestro los envió por los caminos y los senderos, invitando a todos a entrar. Y en verdad, dijo más adelante, muchos son los llamados, pero pocos los escogidos.

No es al revés. Muchos son los elegidos, por lo tanto, nosotros sólo. Pocos son los elegidos, por lo tanto, sólo invitamos a unos pocos. No, no somos Dios.

No asumimos sus roles. ¡Dios mío! En tercer lugar, Cristo invita a todo aquel que quiera venir a él.

Esto significa que quienes lo rechazan se acarrean condenación. La enseñanza de Spurgeon no era original, sino más bien una reafirmación de las opiniones históricas sobre la predestinación enseñadas por Agustín y Calvino, y bellamente popularizadas en Gran Bretaña a fines del siglo XIX. En parte debido al testimonio cristiano de Spurgeon y su excelencia como predicador de la palabra, el calvinismo tradicional finalmente encontró una aprobación más amplia que el hiperismo entre los bautistas particulares de Inglaterra.

De hecho, los hiperistas se convirtieron en una minoría arraigada, pero hacia finales del siglo XIX, el arminianismo había superado al calvinismo entre los evangélicos ingleses. Sin embargo, esto tampoco importó mucho, porque ninguno de los dos partidos estaba preocupado por el otro, ya que ambos estaban preocupados por un nuevo tercer partido que los superaba a ambos, el liberalismo teológico, que tenía poco interés en las doctrinas ortodoxas, incluida la elección.

Tal vez haga un breve repaso de las ideas de Spurgeon en la próxima conferencia porque son muy buenas. Pero luego comenzaremos a abordar la elección en términos de formulaciones sistemáticas, es decir, una teología sistemática de la doctrina de la elección.

Este es el Dr. Robert Peterson y su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión 5, Elección, reconocimiento histórico.